

ARTÍCULOS

Creando archivos de nuestros feminismos: una experiencia en proceso

**Creando archivos de nuestros feminismos:
una experiencia en proceso**

**Creating archives of our feminism: an
experience in progress**

María Teresa Fuentes Aedo y Marta Morales Peña

Museo de las Mujeres (Chile)

María Teresa Fuentes Aedo: Doctora en Literatura Latinoamericana por la Universidad de Concepción, Chile. Investigadora, Coordinadora del Equipo de Archivos Feministas e integrante del Directorio de la Corporación Museo de las Mujeres (Chile).

Marta Morales Peña: Escritora, egresada de Magíster en Artes con mención en Literaturas Hispánicas, Universidad de Concepción, investigadora del Equipo de Archivos Feministas e integrante del Directorio de la Corporación Museo de las Mujeres (Chile).

Contacto: mtaedof@gmail.com; martamoralesp@gmail.com

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

*Archivística
feminista*

Archivas

*Agenciamientos
colectivos de
enunciación*

*Activismo
archivístico*

Proponemos un marco teórico-metodológico para procesar archivísticamente acervos documentales de mujeres y organizaciones feministas, a partir de nuestras experiencias de recuperación de archivos personales y corpus documentales de agrupaciones vinculadas al movimiento feminista en Concepción, Región del Biobío, Chile. Partiendo de paradigmas archivísticos contemporáneos y en diálogo con los feminismos críticos decoloniales latinoamericanos, hemos operacionalizado las nociones de pliegue, línea de fuga y lengua menor de Deleuze para la construcción de una Archiva Feminista, concebida como agenciamiento colectivo de enunciación. Esta archiva recrea los principios epistémicos y las formas tradicionales de archivar para soslayar las lógicas jerarquías, lineales, universalizantes y las estrategias de control de la memoria-historia. Nuestro enfoque reconfigura los principios epistémicos convencionales y las metodologías archivísticas, incorporando rupturas intencionales en los procesos de ordenamiento, clasificación y descripción, que posibilitan la visibilidad, contextualización y autodesignación de códigos y series documentales. Más allá de la mera acumulación y preservación, el Archivo Feminista surge como un espacio dinámico para la coproducción de subjetividades y discursos, en interacción directa con el activismo feminista contemporáneo; ofrece una práctica de archivo alternativa que resiste los paradigmas androcéntricos y colonialistas, fomentando una memoria histórica participativa e inclusiva que une las luchas feministas pasadas y presentes.

ABSTRACT

KEYWORDS

*Feminist
archival science*

Archivas

*Collective
agencies of
enunciation*

*Archival
activism*

This article proposes a theoretical-methodological framework for the archival processing of documentary collections related to women and feminist organizations, grounded in our experiences of recovering personal archives and documentary corpora of groups associated with the feminist movement in Concepción, Biobío Region, Chile. We address the structural absence of women from traditional archives and the mechanisms of memory-history control. Drawing from contemporary archival paradigms and engaging critically with the decolonial Latin American feminisms, we operationalize Deleuze's concepts of fold, line of flight and minor language as foundational for constructing a Feminist Archive, conceived as a collective agency of enunciation. This feminist archive disrupts hierarchical, linear, and universalizing logics inherent in traditional archival practices. Our approach incorporates intentional ruptures within ordering, classification, and description processes, enabling the visibility, self-designation, contextualization and interrelation of codes and documentary series. Beyond mere accumulation and preservation, the Feminist Archive emerges as a dynamic space for the co-production of subjectivities and discourses, directly engaging with contemporary feminist activism; it offers an alternative archival practice that resists androcentric and colonialist paradigms, fostering a participatory and inclusive historical memory that bridges past and present feminist struggles.

Non queremos un sitio, queremos outro lugar.
Ana Romaní¹

Introducción: deseos y realidades

Como *Museo de las Mujeres - Chile*, nuestra misión es recuperar las historias y memorias de las mujeres y organizaciones feministas en la región del Bío Bío y en otras regiones del sur de Chile. Estamos convencidas de que esa tarea es imprescindible para posicionar nuestros feminismos de hoy, enriqueciéndolos con las experiencias de décadas de acción, reflexión y creación de agrupaciones de mujeres y feministas con distintas estrategias de organización e incidencia. Una acción fundamental es la recopilación de materiales, documentales y registros producidos por ellas a fin de conformar archivos de y para nuestros feminismos regionales, localizados y abiertos a la co-construcción colectiva. Aspiramos a corregir omisiones, exclusiones y sesgos.

Cuando emprendimos esta tarea nos vimos enfrentadas a grandes desafíos, pues la ciencia archivística se desarrolló sin ningún enfoque de género y continúa siendo androcéntrica; además, las normas establecidas de organizar archivos no han recogido los aportes teóricos y metodológicos del feminismo, de modo que no existe una forma feminista de archivar o que sea directamente aplicable a la organización de archivos feministas. Es positivo, pero no suficiente, sumar mujeres a los archivos, lo que necesitamos es archivar de una manera que no replique las guetificaciones de mujeres y otros grupos subalternizados en los archivos convencionales, que los descriptores y puntos de acceso realmente faciliten la búsqueda y la consulta de materiales archivísticos significativos para el feminismo, que la forma de crear, relacionar y difundir archivos llegue a un público general más allá de investigadorxs y académicxs y, sobre todo, que tenga sentido para las colectividades que los han producido. Tenemos claridad en el qué queremos archivar, esto es, conjuntos documentales en cualquier soporte creados por mujeres y agrupaciones feministas en nuestros territorios; pero quedaban por responder preguntas de fondo: ¿cómo archivar y para quién? Lo que sigue es la sistematización de nuestra experiencia enfrentando estos desafíos y buscando respuestas a estas interrogantes fundamentales. Abordaremos sobre todo a los

¹ Debemos esta cita de la poeta Ana Romaní a Olimpia López Rodríguez, quien la convoca para cerrar su excelente e inspirador artículo “Nosotras y los archivos; apuntes para una archivística feminista”, publicado en las Actas *Jornadas Memoria documental de Galicia. As mulleres a información e os centros da memoria*, 1-2 abril, 2022.

puntos de partida, a los principios, pilares o claves que nos permitieron sustentar nuestras prácticas como archiveras feministas de archivos feministas.

En los estrechos marcos del patrimonio cultural

En general, el trabajo de preservación de archivos se enmarca en la gran tarea de la conservación del patrimonio cultural, y se interrelaciona con los campos de la Memoria y la Historia. Sin embargo, tanto la historia como el patrimonio cultural distan mucho de ser neutrales. La crítica feminista enfatiza el androcentrismo y las relaciones de poder patriarcales implicadas tanto en las representaciones artísticas y discursivas sobre las mujeres, como en las políticas de gestión patrimonial. Afirma Jiménez-Esquinas que para la crítica patrimonial feminista no basta simplemente con añadir mujeres en la gestión cultural, sino que se trata de “despatriarcalizar el patrimonio”, posibilitando la participación efectiva de las mujeres en los recursos disponibles y en la (de)construcción de los patrones de valor cultural y de las lógicas de gestión del patrimonio común (JIMÉNEZ-ESQUINAS, 2017: 42).

Aunque se estima un gran volumen documental de la historia del feminismo en archivos públicos y privados, en su mayor parte se desconoce su localización, han sido destruidos o han desaparecido, dada la existencia efímera que suelen tener las organizaciones y colectivos que lo generan pese a constituir pilares fundamentales en el desarrollo de comunidades y culturas locales (CODINA-CANET Y SAN SEGUNDO, 2016).

En el ámbito cultural hispánico, varias iniciativas se han dedicado a preservar la memoria de los feminismos a través de los fondos documentales de los centros de documentación y estudios de las mujeres, reconociéndolos como parte del patrimonio cultural de las sociedades y, particularmente, como legado de los movimientos de mujeres y feministas, cuyos valiosos aportes a las transformaciones sociales democratizadoras llaman a poner en valor las experiencias, reflexiones y voces de las mujeres (CODINA-CANET Y SAN SEGUNDO, 2016; JORNET Y TUSET, 2016).

En un contexto latinoamericano cercano, las investigaciones de Jacqueline Vasallo constatan que los archivos públicos oficiales contruidos por un estado colonial que excluye a las mujeres y formula propuestas que buscan superar el hecho de que:

Fueron organizados con criterios androcéntricos, tal como existió una escritura androcéntrica de la Historia. Por su parte, sabemos que en muchos casos las huellas de las mujeres fueron difusas y hasta invisibles ya que sus archivos personales se han mantenido tradicionalmente en

la esfera privada, sin formar parte de sistemas archivísticos de consulta pública. (VASSALLO, 2018: 88)

En Chile, ante la escasa documentación producida por mujeres en el Archivo Nacional y dado el rol clave que tienen los archivos en la construcción de memorias e identidades, se crea en 2011 el Archivo Mujeres y Géneros, que “expresa esta apertura en cuanto a las necesidades de reunir, conservar, poner en valor y preservar un legado patrimonial específico, que no ha sido suficientemente relevado y cuya construcción se enmarca dentro de las políticas públicas de equidad de género” (DE RAMÓN ET. AL., 2016: 56). No obstante, se trata de un archivo centralizado que se propone preservar en la capital, Santiago, archivos de mujeres de regiones de todo el país, desarraigando esos conjuntos documentales producidos en territorios y contextos culturales específicos, desconectando los vínculos entre agentes productoras/es y usuarias/os locales, que concebimos como activos en su gestión y valoración.

Al desafío de identificar y localizar en nuestra historia/memoria reciente archivos de mujeres y organizaciones feministas que hubieran tenido como objetivo la lucha por los derechos de las mujeres en nuestra provincia respondimos convocando entre 2019-2021 a un Mapeo colectivo, con las mujeres como sujetas mapeadoras señalando en el territorio las agrupaciones en que habían participado y sus modos de habitar los espacios urbanos del Gran Concepción en determinados periodos de historia reciente. Mediante técnicas participativas y colectivas de detección, recolección y preservación de los “actos de memoria” y autogestión patrimonial trazamos la *Cartografía digital* que alojamos en nuestro sitio web para consulta abierta (www.museodelasmujereschile.cl). Nos quedó claro en esta y en anteriores experiencias, que no es evidente por sí mismo para nuestra sociedad y para nuestras instituciones que las múltiples producciones culturales de mujeres y feminismos constituyen patrimonio cultural, y mucho menos patrimonio común y significativo de/para toda nuestra sociedad, sobre todo si se producen en espacios locales y en territorios regionales. Cada vez que las hemos abordado debemos comenzar por demostrarlo ... y no siempre logramos que se reconozcan como tal.

Desde los mapeos trazados surgieron pistas para localizar archivos de itinerarios feministas locales y nos dispusimos a abordar el segundo desafío: ¿Cómo organizar los archivos recuperados de modo de no replicar las prácticas androcéntricas, las lógicas verticalistas, jerárquicas, lineales? Como explica Olimpia López, “Cambiar esta situación no

es fácil, porque no disponemos de ningún referente, ni de precedentes de cómo puede ser un archivo o una archivística no estructurada desde el androcentrismo” (2022: 17).

Estado de la cuestión: un arduo camino para recorrer juntas hacia un archivar feminista

A fin de situarnos en los nuevos paradigmas de la archivística, siguiendo los itinerarios de la investigación e intervenciones feministas en el campo de la archivística, nos sumergimos en abundante bibliografía producida en el Norte Global y en América Latina. De todo ello, rastreamos varios hilos que van convergiendo. Sintetizamos aquí un recorrido mínimo en apretada selección.

Un punto de arranque obligado son los aportes de SCHWARTZ Y COOK (2002) que develan los vínculos de los archivos y archiveros con el poder y las narrativas dominantes, aunque argumenten neutralidad, objetividad e imparcialidad. Sus análisis desmienten el carácter pasivo de los documentos y reclaman una reconceptualización de las epistemologías, prácticas y funciones de los archivos. El desplazamiento hacia lo social que de aquí deriva va inspirando muchos nuevos proyectos y estrategias en un mundo digital.

Desde el feminismo crítico, en el ámbito angloamericano se ha interpelado a la archivística convencional buscando ir más allá de una mejor representación de las mujeres en los archivos entendiendo que para los movimientos feministas la intervención en la teoría y la práctica archivística es un posicionamiento político (CIFOR Y WOOD, 2017, CASWELL, 2021, BANKS, 2023) con vistas a la desarticulación del patriarcado, al fortalecimiento de la justicia social (DUFF et. al., 2013) y a la construcción de otros mundos posibles en el presente y el futuro (DEVER, 2014). La acuciosa revisión de ALLARD, OLIPHANT & CHAMBERS (2024) anota las principales dimensiones que ha abordado la investigación académica feminista publicada en inglés entre 1973 y 2023.

En *El giro archivístico en el feminismo* KATE EICHHORN (2013) refutó tanto la orientación de los archivos hacia el pasado como las políticas de identidad en que se apoyan. Contribuciones valiosas provienen del “giro afectivo” de la epistemología feminista, que considera que si los actos de memoria, encarnados en cuerpos y sensibilidades, son herramientas metodológicas y elaboraciones colectivas, entonces son también herramientas políticas de visibilización y gestión patrimonial. Ha tenido gran repercusión la “archivística de los afectos o del sentimiento” sistematizada por CVETKOVICH (2018 [2003]); el

compromiso de los afectos en el archivar y su impacto en las comunidades han sido profundizados en las investigaciones de CIFOR (2016), CASWELL, CIFOR, & RAMIREZ. (2016) entre otros. De igual manera, han tenido impacto los aportes de CASWELL & CIFOR (2016) acerca de la relación entre archivos y justicia social a partir de una crítica al marco legalista de los Derechos Humanos, cuya universalidad es altamente discutible, argumentando a favor de una ética feminista del cuidado (CASWELL & CIFOR, 2021) como un modelo más inclusivo y adecuado para imaginar una sociedad más justa y reconceptualizar el rol de archivos y archiveros, superando el modelo del custodio/guardián hacia uno comprometido con las responsabilidades afectivas mutuas con productores/as y comunidades.

Una vertiente que se entrecruza con los enfoques feministas es la de los archivos decoloniales, con la infaltable referencia a Ann Stoler, quien discute las epistemes y convenciones archivísticas, y estudia en diversas obras las relaciones de los archivos con el poder en cuanto herramienta de dominio colonialista y control de la autoridad del registro. El número especial de *Archival Science* “‘Ir más allá’: Hacia una praxis archivística decolonial” (2019) presentado por Jamila Ghaddar y Michelle Caswell, profundiza el análisis de las repercusiones que ha tenido la noción de archivo y sus prácticas profesionales moldeadas por las empresas imperiales y coloniales occidentales. En consecuencia, urge reimaginar las infraestructuras, las lógicas estandarizantes del conocimiento y los procedimientos de organización archivística, abriéndolos incluso a procesos participativos.

Con estas líneas de investigación y propuestas críticas se ponen en evidencia las tensiones y conflictos de difícil resolución entre teoría y práctica, instituciones y comunidades, representación y silencios: la alianza entre archivística y poder. En particular, las resistencias frente a estas prácticas excluyentes, cooptadoras y controladoras por parte de las instituciones y normas archivísticas han sido desafiadas por la expansión de archivos comunitarios, proyectos independientes basados en concepciones amplias y dinámicas de comunidad y registros, y en la redefinición de los sentidos del archivar (CHOUDRY & VALLY, 2018). Con enfoques postcustodiales y significación colectiva, los archivos se hacen más accesibles, bajo control de las comunidades y en función de sus intereses identitarios, subjetivos, históricos, políticos (FLINN & STEVENS, 2018; BASTIAN & FLINN, 2020; CASWELL, 2014; CASWELL ET. AL., 2017, ZAVALA ET. AL., 2017).

Para nosotras es clave la corriente decolonial del pensamiento latinoamericano, desde los señeros trabajos de Aníbal Quijano y que incorporamos especialmente desde el pensamiento feminista latinoamericano (CURIEL, 2017, 2021; LUGONES, 2011; SEGATO

2013), dado que los criterios moderno/coloniales de construcción del conocimiento impuesto como válido, sus verdades universales y las versiones colonialistas de la historia han fundado también los modos hegemónicos de archivar, incluir y excluir. Se relega a los numerosos pueblos y sujetos colonizados a la condición de Otro del sujeto colonizador, en particular a las mujeres, doblemente otras sin voz, sin cultura, sin historia que preservar en los archivos. De allí la potencia de recuperar el poder de autorrepresentación y de conceptualizar, sentipensar y nombrar el propio mundo, nombrarse a sí mismas/os y las propias experiencias, activada por los feminismos decoloniales de Abya Yala. Entroncando con estas líneas de pensamiento, BELL & WHITFIELD (2022) elaboran una propuesta desde teorías del archivo en el espectro global, del testimonio y del feminismo descolonial hispanoamericano, para reconceptualizar el archivo en lo que denominan “archiva”, basada en la construcción colectiva, afectiva y corporal. En el marco del proyecto *Archivos de Arte. Memorias de prácticas y procesos* (ARDE, 2023), fundado en 2017 en Santiago de Chile por un colectivo multidisciplinario que trabaja en torno a las humanidades digitales, se ha abordado los enfoques postcustodiales y del afecto, para abrir la discusión sobre la posibilidad de un archivo feminista.

En nuestro entorno cercano, Jacqueline Vasallo ha desarrollado una reflexión amplia desde género y feminismo respecto de la valoración, visibilización e institucionalización del patrimonio cultural de las mujeres, avanzando en el diseño y puesta en práctica de algunas estrategias tanto para la elaboración de instrumentos descriptivos como para la organización de archivos personales (VASSALLO, 2018). Comprendiendo “el “valor político” que tiene la organización de un archivo”, formula su propuesta de abordar el “tratamiento de los documentos y los archivos a través de *gafas violetas*” (VASSALLO, 2021: 50), incorporando el lenguaje inclusivo a la denominación también de los/as profesionales – *archiveres* –, para destacar su rol de activistas y vincularlos con el activismo de usuarias/os y agentes productoras.

El trabajo de BORZACCHIELLO (2016) para registrar colectivamente los gestos y actos de memoria de las mujeres en contextos de violencia, proporciona valiosas herramientas metodológicas que son también herramientas políticas de visibilización y gestión patrimonial, pues “la memoria es un recurso estratégico de las comunidades”, que desde su presente interpelan su pasado para poder imaginar “un horizonte posible hacia el futuro” (BORZACCHIELLO, 2016: 347).

Las problematizaciones de CARRILLO (2021) en sintonía con TREBISACCE Y TORELLI (2011), JORNET Y TUSET (2016) y CODINA Y SAN SEGUNDO (2015, 2016) respecto de las conceptualizaciones de las memorias y archivos feministas, apuntan a una comprensión de los archivos “como objetos de reflexión y crítica que tengan la finalidad de movilizar memorias que contribuyan en el ejercicio de construir conocimientos no hegemónicos” con protagonismo de las comunidades. Todo ello frente a una omisión que no es un simple olvido, sino una “ausencia estructural” de ciertos grupos y personas en las narrativas históricas entre los cuales estamos, por cierto, las mujeres (CARRILLO, 2021: 38). Los archivos feministas cumplen así un objetivo político al disputar la memoria colectiva y las representaciones de los grupos subalternizados, resignificar los espacios público/privado e incorporar desde los archivos personales las experiencias, sensibilidades y subjetividades de las mujeres y disidencias sexuales como “parte de las configuraciones culturales de una sociedad” (CARRILLO, 2021: 37).

Desde su trabajo con archivos lesbofeministas en Chile, Roxana Gómez Tapia (2019) enfatiza:

es necesario practicar metodologías feministas de archivo y pensar a quien archiva no como una administradora de conocimiento, sino como una creadora de memoria. Es decir, una sujeta cuya voz no susurra, sino que grita una experiencia, imaginando para ella escenarios. Una voz que importa de dónde viene, un cuerpo que escucha las demandas de los repertorios que los materiales tratados performa. En definitiva, un cuerpo situado en un compromiso político desnaturalizador de las “formas de hacer” hegemónicas que ha tenido la tradición del Archivo. (GÓMEZ TAPIA, 2019: 125-126)

Remando contracorriente: Archivos feministas como agenciamientos colectivos de enunciación

Con apoyo en los desarrollos teóricos y metodológicos anteriormente reseñados, y en los avances logrados por las experiencias de intervención y creación de archivos desde los feminismos, las archiveras del Museo de las Mujeres - Chile emprendimos la organización del Archivo Personal de Ester Hernández Cid, activista política feminista sobreviviente de la dictadura civil-militar de 1973-1990, en torno a su participación en agrupaciones de mujeres que resistían a la represión, luchaban por la recuperación de la democracia y por proteger los derechos humanos de las personas, en particular de las mujeres.

Sin embargo, la misma índole de los materiales documentales que Ester Hernández había donado a nuestra Corporación nos enfrentó desde el comienzo con los límites de los

procedimientos convencionales de organización archivística y las normas de descripción, de modo que asumimos el desafío de pensar una archivística feminista que nos resultara más adecuada para archivar este conjunto documental y para alcanzar los objetivos que queríamos cumplir con el procesamiento de este acervo.

Situadas críticamente ante la archivística ortodoxa, junto con Borzacchiello pensamos el archivar como un proceso de aprendizaje conceptual y político, que nos involucra personalmente, y definimos así su modalidad de uso como feminista: “para identificar y autorizar el pasado como pasado es necesaria una matriz interpretativa, una serie de conceptos y presupuestos que permitan aprehender una inmensa variedad de experiencias y articularlas en un corpus” (Borzacchiello, 2016: 87). Leer así cuerpos y territorios para producir conocimiento histórico sobre las transformaciones que suscitaron en sus contextos sociales.

Por supuesto, era imprescindible aplicar principios de la investigación-acción feminista, que borra la brecha entre sujeto/objeto y aplica técnicas participativas y colectivas de detección, recolección y preservación de los “actos de memoria” y de la experiencia histórica de las mujeres, a fin de ir respondiendo a la pregunta ¿qué sentido y utilidad tiene actualmente la construcción de sus archivos para la comunidad fuente? (BORZACCHIELLO, 2016).

La tarea es de gran envergadura y no puede ser resuelta con adaptaciones o suplementos; concordamos con Olimpia López cuando expresa su convicción de que necesitamos

avanzar en la construcción de unos archivos y de *una archivística feminista donde las jerarquías se desmonten y se diseñen nuevos modelos*². Hemos comprobado que la mera presencia de las mujeres en los espacios de producción del conocimiento no los transforman, tampoco el conocimiento es feminista porque lo sean las investigadoras y profesionales (Biglia, 2014, p. 24 y 29), ni podemos desmontar estas estructuras sólo añadiendo mujeres, es necesario una recreación radical del pensamiento y del análisis (Lerner, 1990, p. 320)” (LÓPEZ, 2022: 17).

En una propuesta radical como la nuestra el acto de *nombrar* fue adquiriendo una importancia vital, pues las memorias institucionalizadas por los sectores dominantes se arrojan la autoridad para apropiarse de las representaciones de toda la comunidad y el poder de imponer su lenguaje y narrar las historias de/por todos³. Por ello, fuimos comprendiendo

² Destacado nuestro.

³ Recogiendo los análisis de Jacques Derrida, en “Stories and Names: Archival Description as Narrating Records And Constructing Meanings”, Wendy Duff y Verne Harris refuerzan la idea de deconstruir los procesos de

la construcción de archivos feministas como lugares de enunciación colectiva que devuelve agencia política a las mujeres desde la actual ausencia y silenciamiento.

Haciendo feminismo al archivar

El conjunto documental de Ester Hernández Cid reúne principalmente materiales asociados a su participación como secretaria en el Comité de Defensa de los Derechos de la Mujer (CODEM) durante los años 1981 y 1982 en Concepción, Región del Bio Bío. Estos son años de férrea dictadura en Chile, durante los cuales estas actividades informativas, de denuncia, análisis político, solidaridad y defensa de la vida tenía que desarrollarse en clandestinidad y con mínimos recursos económicos y técnicos. En el caso del CODEM, se interpela a los enfoques teórico-metodológicos de la lucha de clases desde el feminismo y desde las experiencias de subordinación cruzada de las mujeres (clase, género, edad, estado civil, nivel educacional, lugar de residencia, realidad familiar, situación laboral...), que condicionan las formas de control y violencia que viven, así como las estrategias de resistencia que pueden llegar a ejercer.

Al revisar la documentación íbamos rememorando hechos históricos y situaciones cotidianas concretas que desde otros tiempos y espacios vitales habíamos compartido con las mujeres que allí cobraban rostro, nombre y voz. Había incluso ocasiones en que debíamos hacer largas pausas para contener emociones, impactos, conmociones. Si tuviéramos que describir esos sentires, lo graficaríamos con la imagen de raíces que subterráneamente se entrelazan y ramifican en contactos inesperados, inervados por una corriente común. Al comenzar a organizar este archivo personal comprendimos que, si bien podíamos seguir el ordenamiento estandarizado en la Norma ISAD(G), había aspectos que con este sistema no podríamos relevar y que continuarían soterrados, tal como siempre han estado la existencia y la producción de las mujeres en los archivos. Visibilizar estos elementos, importantes para nuestra memoria-historia, era una cuestión que desbordaba la distinción estratificada de Series e incluso Subseries considerada en la Norma. A partir de aquí y con la participación de colectivas de mujeres, procedimos a reformular las instrucciones de la norma ISAD(G),

denominación, pues “lo que nombramos lo declaramos cognoscible y controlable. Al nombrar ponemos orden en el caos. Domesticamos el desierto, colocamos todo en cajas, ya sean contenedores físicos estándar o intelectuales estandarizados” (DUFF & HARRIS, 2002: 281-282. Traducción nuestra). Este punto fundamental se relaciona estrechamente con los procesos y modelos de descripción, que comentamos también más adelante.

aunque conservando la técnica multinivel, e intervinimos ciertos puntos en que es posible su flexibilización y la ruptura con la lógica jerárquica y lineal de la archivística convencional⁴.

Nuestros conceptos clave para develar los puntos ciegos de la archivística tradicional provienen de la filosofía de Gilles Deleuze, que se posiciona críticamente respecto de la modernidad capitalista, que en Occidente permea y gobierna tanto las instituciones como los sistemas de pensamiento y creación de sentidos de la experiencia social. El esquema binario se supera en Deleuze a partir de la noción de Multiplicidades, eludiendo las teorías de la Representación (DELEUZE Y GUATTARI, 2010). Entre otras polaridades, la de Adentro/Afuera no es aquí una categoría dicotómica, sino que expresa dimensiones profundamente imbricadas y en movimiento: el espacio del Adentro está “copresente con el espacio del Afuera en la línea del pliegue” (DELEUZE, 1987: 153). Inferimos de esta imagen-concepto que el pliegue es el adentro del afuera (DELEUZE, 1989). Es una clave importante para nuestro quehacer el planteamiento de Deleuze y Guattari acerca de que el Afuera se configura como el lugar de lo no pensable, pero desde donde se puede impugnar la representación y posibilitar la creación, nuevas relaciones y agenciamientos (DELEUZE, 1997: 2) También en *Foucault* Deleuze se refiere al Afuera como lo que no puede ser pensado y lo que tiene que ser pensado (1987: 116). En el mismo texto señala que la relación de los estratos con el Afuera “se caracteriza por poner en tela de juicio las fuerzas establecidas (...) y la relación consigo mismo se caracteriza por invocar y producir nuevos modos de subjetivación” (DELEUZE, 1987: 155). Estas precisiones resultan fundamentales para el trabajo con nuestra Archiva, pues la forma de acercar el Afuera es el Plegar, plegar para buscar un pensar otro y generar el espacio del Entre como superación de los binarismos, dando lugar a agenciamientos nuevos y nuevos modos de subjetivación, atravesados por líneas de fuga que se desterritorializan al desplegarse⁵ y se reterritorializan para volver a plegarse en un movimiento incesante (DELEUZE, 1989). En este punto, es importante

⁴ En “New Uses for Old Records: A Rhizomatic Approach to Archival Access” (2015) Wendy Duff y Jessica Haskell aplican el concepto de rizoma de Gilles Deleuze para postular conceptualizaciones que superen las estructuras arborescentes, jerarquizadas, estratificadas, centralizadas con que tradicionalmente los archivistas organizan, describen y ofrecen acceso a los archivos. Examinan experiencias y posibilidades de implementar sistemas abiertos a la participación de usuarios, al trazado de conexiones múltiples y dinámicas, colaboraciones colectivas e interacciones mediante redes sociales, técnicas de gamificación, mapeos colectivos, aplicaciones móviles, re-creación de materiales de archivo, entre otros; sin desatender con criterios profesionales las dimensiones éticas que implicarían enfoques más radicales sobre la participación activa de usuarios.

⁵ Esto es, “...en la medida en que plegar no se opone a desplegar, se trata de tensar-destensar, contraer-dilatar, comprimir-dilatar (no condensar, enrarecer, que implicaría el vacío)” Deleuze, *El pliegue. Leibniz y el Barroco*, 1989: 16).

destacar los procesos de subjetivación que ocurren en el pliegue, pues no es lo mismo estar o ser subjetivado por las lógicas capitalistas patriarcales, binarias, androcéntricas, que subjetivarse en un pensamiento otro que resista estas lógicas y que Deleuze (1990) propone como la única forma de salida: al plegar el afuera “estos procesos sólo valen en la medida en que, al realizarse, escapen al mismo tiempo de los saberes constituidos y de los poderes dominantes” (DELEUZE, 1990:149). Plegar el Archivo, originariamente fundado por quienes instituyen los juegos del poder a fin de mantener e incrementar posiciones de privilegio (SCHWARTZ & COOK, 2002: 1), implica otras formas de habitar y pensar el Archivar.

A través de los archivos, “el pasado es controlado. Ciertas historias son privilegiadas y otras marginalizadas. Y los archiveros son una parte integral en esta narración” (SCHWARTZ & COOK, 2002: 1. Traducción nuestra). En los diseños de sistemas de evaluación, selección, preservación, descripción, difusión, y uso, los archiveros, lejos de ser simplemente custodios de fuentes de información sobre el pasado, continuamente reinterpretan y reinventan el archivo. En suma, afirman Schwartz y Cook, “Así, los archivos no son depósitos pasivos para materiales antiguos sino sitios activos donde el poder social es negociado, impugnado, confirmado” (2002: 1).

Y surge, entonces, un gesto político fundante para nuestra Archiva: plegar el rol del archivista tradicional, sin negarlo absolutamente, sólo siguiendo - como diría Deleuze -, los trazados del pasto que crece entre los adoquines. Crear este pliegue nos permite situarnos en el espacio “del entre” o del “Y” (DELEUZE, 1989) trazando una línea de fuga que ingresa al territorio del/la Archivero/a situado/a, para decirlo en términos de Haraway (1995)⁶. Esta línea de fuga se despliega a través de la Archiva, sus instrumentos de descripción y sus procesos internos para agenciarse allí, por fuera de los espacios ya creados y/o crear un nuevo espacio.

La idea explicada por Haraway de que conocer no constituye una supremacía sobre lo conocido, se alinea con las reformulaciones feministas de la función archivística que

⁶ El cambio paradigmático de la archivística que acabamos de reseñar converge como marco de nuestra reflexión con la crítica feminista a la epistemología moderna occidental, que seguimos desde los aportes de Donna Haraway, quien profundiza en la des-naturalización de los principios que han fundamentado el pensamiento científico. En su crítica a la idea de un conocimiento aséptico e imparcial, propone la noción de “conocimiento situado” en un sentido político y social por parte de quien conoce; su “situación” según su sexo, raza, ubicación geográfica, historia, clase, incide en la producción y el valor del conocimiento. Asimismo, frente a la visión única para construir saber autorizado, Haraway reivindica las visiones múltiples enfocando a la vez tanto los sistemas de dominación – que funcionan sobre la base de dualismos tales como yo/otro, cultura/naturaleza, hombre/mujer, etc. -, como la exploración desde otros lugares estratégicos, en la construcción de saberes situados y con sentido político, superadores del sexismo, racismo, clasismo, colonialismo, extractivismo (*Ciencia, Cyborgs y Mujeres*, 1995).

desplazan la conceptualización del archivero como custodio, para adoptar un enfoque post-custodial que redefine la relación del/a archivero/a con los archivos como interacciones horizontales y según la noción feminista de cuidado, es decir, como co-rresponsabilidad con los acervos documentales y con las comunidades que los comparten y gestionan. Posicionamiento que asumimos y que va aparejado a opciones metodológicas desafiantes.

En lo que podemos vincular con una propuesta feminista de la archivística, la noción de saberes situados en Haraway destierra la primacía de las prácticas e instrumentos visuales en la elaboración del conocimiento, para relacionarse con el mundo que nos rodea – y que construimos – desde el cuerpo y la experiencia relacional con aquello que conocemos, “para nombrar dónde estamos y dónde no, en dimensiones de espacio mental y físico que difícilmente sabemos cómo nombrar” (HARAWAY, 1995: 326), de modo que en el involucramiento de esta perspectiva parcial, única objetividad posible, hacerse cargo, asumir la responsabilidad de nuestras construcciones - en sus promesas y destrucciones -, sin instalar la ilusión de una visión trascendente y aséptica. Asimismo, en esta relación in-corporada, queda claro, que “no estamos al cuidado del mundo, solamente vivimos aquí y tratamos de entablar conversaciones no inocentes por medio de nuestros aparatos protésicos [instrumentos tecnológicos de intervención y observación, pero también nuestros aparatos teórico-metodológicos] y nuestras tecnologías de visualización” (HARAWAY, 1995: 326). Esto implica no silenciar ni reducir a lo pasivo a los elementos del mundo – lo que se ha llamado “objetos de conocimiento” -, sino reconocer su condición de sujetos y agentes activos en el proceso de participar de los procesos de construcción de saber, así sean objetos materiales aparentemente inertes.

Se trata de no seguir imitando el modelo, o como proponen Schwartz y Cook, no continuar con el guion ya naturalizado por la repetición rutinaria de las prácticas archivísticas anteriores (COOK & SCHWARTZ, 2002: 171).

Lengua menor: haciendo Archiva al re-nombrar

Dado que hablamos como archiveras situadas, plegamos el uso de la lengua para incorporar ese tartamudeo que se fuga del peso de la lengua del poder que domina la archivística. Tartamudeo de la lengua que salta sobre los binarismos, que los desterritorializa, liberando las fuerzas del afuera para nombrarse Archiva y se incorpora el nombrar usando el femenino

excluido⁷. Junto con ello, la utilización de una lengua menor, para tomar otra noción iluminadora de Deleuze y Guattari⁸, nos permite escapar del lenguaje sobrecodificado que suele utilizar la archivística, cuyo propósito es controlar y normalizar, mediante instrumentos de control terminológico, vectores de órdenes políticos de dominación, que en los tesauros, a modo de claro ejemplo, incluso se codificaban en masculino⁹. La noción de línea de fuga nos permitía organizar eludiendo las cerradas lógicas de clasificación-distinción-separación de dimensiones que están entrelazadas y poner de relieve aquella suerte de red interna que los documentos establecen entre sí y que se recorre de maneras distintas según el punto de vista (en sentido deleuziano¹⁰); que permite también salirse de los marcos para entrelazar con contextos histórico políticos nacionales y locales de producción/recepción en tanto componentes fundamentales de una matriz interpretativa no hegemónica. En suma, crear otro espacio de memoria y archivo que ensaya otras lógicas de (no)representación.

La única forma de que la lengua huya es introducir ese Y creador para quebrar la lengua. En nuestro caso, la manera en que nosotras podíamos nombrar las series y derivaciones de la documentación tratada es, evidentemente, con los términos con que sus mismas creadoras los denominaron o que evocaba el objetivo que tuvo su producción, tales como: “A las mártires heroicas del pueblo”, “Así vivimos la dictadura”, “Construyendo el cuarto propio”, “Nosotras denunciemos al tirano”. Derivamos de estos pliegues/despliegues series que también nombramos con sus nombres propios: “Mujeres frente al silencio de la dictadura”, “Compartiendo nuestros saberes”, “A veces logramos romper el cerco”, “Desde el mimeógrafo a la calle”, y otras. (<https://archiva.museodelasmujereschile.cl>).

En lugar de reproducir el guion establecido, optamos por recuperar formas de autodesignación, escapando a los sistemas de heterodesignación que se han impuesto por el patriarcado y el colonialismo. Estos han sido históricamente un abuso de poder basado en la

⁷ Recordemos con Deleuze y Parnet que no se trata de volver al binarismo EL/LA, que no es la cantidad de elementos lo que define las multiplicidades y que, en el tartamudeo, “...aunque solo haya dos términos, hay un Y entre los dos que no es ni uno ni otro, sino que constituye precisamente la multiplicidad” (1980: 41).

⁸ Desarrollada magistralmente en *Kafka, Pour une littérature mineure* (1975) a través de una lectura atenta de la escritura kafkiana, que capta en sus flujos y devenires no humanos las líneas de escape de los determinismos de todo tipo que la asedian.

⁹ En el análisis de López Rodríguez, los lenguajes documentales y tesauros están estrechamente relacionados con los descriptores y términos de búsqueda, con los vocabularios estructurados habitualmente utilizados. Y el problema es que “la mayoría de tesauros y encabezamientos de materia existentes no reflejan de forma simétrica la presencia de hombres y mujeres y eso se traslada al resultado de las búsquedas, que muchas veces arrastran sexismos y la asignación estereotipada de roles” (2022: 10).

¹⁰ En Deleuze el punto de vista no es fijo, sino móvil, y no depende de un sujeto predefinido sino del devenir del pliegue. El punto de vista es “la condición bajo la cual un eventual sujeto capta una variación (metamorfosis), o algo = x (anamorfosis). (...) No es una variación de la verdad según el sujeto, sino la condición bajo la cual la verdad de una variación se presenta al sujeto” (1989: 31).

dimensión de sujeción implicada en la construcción de sujetos, es decir, una herramienta que al designar somete y enmudece a mujeres y grupos relegados a la condición de Otro del Uno poderoso masculino, blanco, letrado. El pensamiento feminista latinoamericano decolonial busca trascender históricamente la colonialidad, mediante la ruptura epistémica con los sistemas de conocimiento eurocentrados y el reconocimiento de la Pluridiversidad. Se enfoca en “los resortes subjetivos-intersubjetivos de la agencia de las mujeres colonizadas” (LUGONES, 2011: 110), que desde una serie de prácticas micro o infrapolíticas de resistencia ejerce una agencia desde “subjetividades activas” que se resisten a múltiples opresiones; recupera la capacidad de autorrepresentación de los sujetos y sujetas subalternizados por la modernidad/colonialidad, así como su poder de nombrar su propio mundo y nombrarse a sí mismos y sus experiencias.

Empeñadas en la tarea de construir una Archiva Feminista, elegimos reconocer autoridad a las voces no normalizadas de las mujeres, de la mano de Gabriela Mistral quien, recordando su primera infancia junto a su madre, escribe:

tú me nombrabas las cosas de la tierra [...] como para domiciliar a tu hija en el mundo [...] Y así, yo iba conociendo tu duro y suave universo: no hay palabrita nombradora de las criaturas que yo no aprendiera de ti. Las maestras sólo usaron después de los nombres hermosos que tú ya habías entregado. (“Recuerdo de la madre ausente”, *Lecturas para mujeres*, 1924: 33-34).

En sintonía con nuestras propias genealogías de saber y de crear, soslayamos también las enseñanzas de las instituciones estatales y sin apreciar ventajas en fuentes ajenas de autoridad. Esta necesaria apropiación colectiva del lenguaje significaba una subversión de la disciplina archivística, pero es una indocilidad irrenunciable para nosotras frente a la norma estandarizada¹¹.

El objetivo de nombrar, propio de la archivística, va unido al acto de clasificar, según los mismos criterios andro y eurocéntricos del conocimiento moderno colonial. Para el caso

¹¹ En el ya citado estudio de 2002, Duff y Harris proponían “desconstruir la descripción”, dado que toda representación y todo modelo de descripción entraña alguna distorsión; por otra parte, la estandarización de la descripción archivística ejerce siempre algún grado de violencia, mientras más heterogéneo y distante sea lo descrito, mayor será la violencia “sobre lo local, lo individual, lo excéntrico, lo pequeño, lo débil, lo inusual, lo otro, el caso que no encaja en las cajas conceptuales que son inevitables en cualquier forma de estandarización” (DUFF & HARRIS, 2002: 281. Traducción nuestra). En este mismo punto, Duff y Harris hacen notar también que la proliferación de estándares para la descripción surgió y se implementó desde el norte global, en los marcos y entramados históricos y políticos de la modernidad tardía de mediados del siglo XX; cuestión que habla también, agregamos nosotras, de persistentes lógicas colonialistas. Basándose en estos análisis críticos, los autores desarrollan su propuesta de los rasgos que caracterizaría un estándar descriptivo liberador y no opresor.

de nuestra Archiva y por la índole de los materiales documentales involucrados, las características de su producción y la relación que establecemos con ellos, desbordaban la estructura lineal, jerárquica y homogeneizadora de las normas de descripción en general y la búsqueda de la univocidad en los sistemas terminológicos. El desafío fue pensar en cómo flexibilizar las normas o crear otras formas de descripción que permitieran aflorar a los elementos inherentemente diversos, múltiples, sub-versivos, no contemplados, tachados por definición en los sistemas archivísticos tradicionales. Además, la misma práctica archivística-activista involucrada en la misión de nuestra Corporación, orientada a recuperar y procesar archivos muy heterogéneos de agrupaciones de mujeres y/o feministas, desarticuladoras de los ordenamientos sociales excluyentes y con objetivos de incidir en transformaciones sociales democratizadoras a partir de luchas por los derechos de las mujeres, nos posiciona y nos exige funcionar desde lógicas distintas. Las formas organizacionales no rígidas o no institucionalizadas que adoptan dichas agrupaciones, ad hoc con su accionar crítico y activista difícilmente podría contenerse en normas estandarizadas según criterios institucionales patriarcales y parámetros androcéntricos.

La noción de pliegue permite escapar de las estructuras rígidas, precodificadas, estáticas, que intentan encerrarlo todo y se focaliza en las relaciones dinámicas que fluyen entre elementos de un conjunto. Lo operacionalizamos abriendo fisuras desde ciertos puntos de inflexión dentro del edificio archivístico, en lugar del ordenamiento jerarquizado de series y subseries utilizamos las distinciones de Pliegues/Despliegues, plegamos y desplegamos la disposición de las materialidades en un juego nuevo de diferencia y repetición¹² para abrir la percepción de series relacionadas por afinidad. Así, por ejemplo, la serie de ilustraciones que denominamos “Más allá de las palabras: Gestos de memoria”, que forman parte de lo dicho en denuncias, artículos, declaraciones, y que en nuestra percepción iban formando un enunciado inatrapable en la definición de serie o subserie. Si bien es cierto se repiten imágenes, textos, etc., al plegarse estos crean un espacio otro, pertenecen al *entre* en función de las modulaciones o procesos a través de los cuales las estructuras se transforman continuamente y crean nuevas posibilidades y variaciones, para agenciarse de manera distinta (DELEUZE, 1989).

¹² En *Diferencia y Repetición* (2002 [1968]) Deleuze elabora estos conceptos apartándose de las teorías de la representación, en las que la diferencia se relaciona con la identidad. Diferencia y repetición no se oponen, sino que lo que se repite es una diferencia re-creada incesantemente, pues cada vez que se repite algo lo hará de manera distinta. Tal enfoque filosófico no es ajeno al pensamiento latinoamericano contemporáneo, basta recordar aquí a Borges y el cuento “Pierre Menard, autor del Quijote”.

La Archiva como un agenciamiento colectivo de enunciación¹³

En consonancia con lo que se ha expuesto más arriba y siguiendo a Deleuze, para quien todo en la sociedad se pliega, afirmamos que nuestra Archiva Feminista es en sí misma un Pliegue. Y en este sentido, importa lo que pasa Entre, en esa línea de pasto que crece entre dos pastelones y que no pertenece a uno ni a otro lado.

En ese espacio se agencian visiones críticas no hegemónicas de las vertientes de los saberes feministas, posiciones críticas respecto de la Archivística Tradicional y discursos críticos del capitalismo patriarcal, androcéntrico y colonial. Un conjunto de saberes insumisos y no sometidos a las lógicas hegemónicas y que, también desde la poesía chilena interpelan la formalización del saber, como es el caso de Gabriela Mistral.

Una red de conocimientos situados que se amalgaman con los aportes de las ciencias informáticas, incorporando elementos sensoriales, cuerpos marcados por la violencia político sexual, materialidades invisibilizadas por el tiempo y por las concepciones ortodoxas de lo archivable. Signos, voces, cuerpos, fuerzas que vienen del Afuera y se agencian para buscar una salida de los poderes hegemónicos, montándose en una línea de fuga donde se acuerpan sororamente y huyen hacia otro espacio¹⁴. Un espacio que no se cierra para permitir el pasaje de otras fuerzas del Afuera para desterritorializarse y volver a reterritorializarse. Para nosotras, plegar la Archiva en este juego de doblar el Afuera, permite que en medio de los flujos de las fuerzas la Archiva/Pliegue sea un remanso donde vivir, crear y agenciarse de forma otra, que genere subjetivaciones fuera de los marcos del capitalismo patriarcal y colonial. Experimentamos el placer de escapar con los soportes de la disciplina de lo Uno para crear un archivo excéntrico, tan excéntrico que solo podíamos llamar Archiva, un espacio entre e incluso de lo múltiple, en que nos podíamos mover sin comprimir heterogeneidades y diferencias que veíamos fluir permanentemente.

¹³ Un concepto central en Deleuze es el Agenciamiento. Agenciar es estar Entre y el Agenciamiento lo define como "... una multiplicidad que comporta muchos términos heterogéneos y que establece uniones, relaciones entre ellos, a través de edades, de sexos y de reinos, a través de diferentes naturalezas" (DELEUZE Y PARNET, 1980: 79). Lo que da unidad al agenciamiento es el cofuncionamiento. Un agenciamiento es siempre agenciamiento colectivo de enunciación y agenciamiento colectivo de efectuación. En la producción de enunciados no hay sujeto, sino agentes colectivos, y en el contenido sólo estados maquínicos. El agenciamiento es desterritorializante y reterritorializante (DELEUZE Y PARNET, 1980: 81-82).

¹⁴ Lo que no implica huir a una vida imaginaria, sino "producir lo real, crear vida, encontrar un arma" (DELEUZE Y GUATTARI, 2010: 58).

En definitiva, una Archiva que no pretende únicamente acopiar información y guardarla, sino que comparte formas de organización que podríamos llamar relacionales entre experiencias pasadas y presentes figurando posibilidades de enunciación y pensamiento hacia un sentido de futuro colectivo.

Las archiveras que así procedimos somos parte de esta historia-memoria, nuestro quehacer archivístico es una estrategia intelectual eminentemente política, un activismo que quiere aportar al fortalecimiento de nuestros feminismos. Desde este posicionamiento las archivos feministas constituyen agenciamientos colectivos de enunciación que crean enunciados colectivos: *Nuestra Archiva Feminista*.

Por último, no fue menor desafío para nuestro desarrollador web y para nuestra diseñadora audiovisual configurar la expresión digital de la *Archiva Feminista Ester Hernández Cid* en nuestro sitio web (<https://archiva.museodelasmujereschile.cl>), en sintonía con el trabajo creativo de organización archivística realizado. Es una disposición en flujo y dinamismo para recorrerse en direcciones horizontales, opcionales, abriendo espacios nominados con apelativos reconocibles y que no se recorren nunca de la misma manera, a fin de no cerrar las infinitas posibilidades de lectura y conexiones de contextos implicados en el material compartido. Los documentos adquieren una condición activa que sugiere conexiones distintas a cada mirada y cuentan con involucrar activamente también a quienes ingresan a este espacio. Coincidimos con Olimpia López cuando afirma que en la tarea de describir “nuestra intención es que la información contenida en los archivos llegue a todos y todas, y para eso es fundamental comunicar de forma efectiva y clara y que los formatos de salida de información sean más compresibles y usables también para ellas, para nosotras”; el objetivo es “proporcionar una información de calidad y accesible que llegue a la mayoría de la población sin necesidad intermediarios” (LÓPEZ, 2022: 21). Conectamos con subjetividades que aspiramos a in-corporar a estos procesos creativos y de aprendizaje para la autorrepresentación y autogestión de nuestro común feminista.

Recapitulando

El carácter experimental de nuestro archivar no propone un nuevo modelo sistemático, estructurado y replicable de un archivar feminista, pues sentimos que tal propósito sería incompatible con los posicionamientos insubordinados de las agrupaciones y movimientos feministas decoloniales, anticapitalistas. La experiencia descrita aquí explora plataformas

epistémicas para otras lógicas, de tipo rizomáticas, para procesos que posibilitan conexiones complejas y variables. Decursos que trazan múltiples codificaciones, entradas y salidas a la manera de un mapa provisorio, de una cartografía que permita incorporar nuevos componentes, relaciones y direcciones en otros territorios. Cada archiva pliega y ensambla elementos de modo diferencial para componer un agenciamiento colectivo de enunciación que atraviesa ideas, cuerpos, gestos, relaciones materiales y subjetivas, que elude la clausura de su custodia.

Bibliografía

- ALLARD, DANIELLE, TAMI OLIPHANT & THANE CHAMBERS. "Feminisms in the Archives: A Systematic Literature Review of Feminist Approaches in Archival Studies Literature, 1973-2023". Paper presented at *52nd Annual Conference of the Canadian Information Science Association / l'Association canadienne des sciences de l'information (CAIS/ACSI)* June 4-7, 2024. Disponible en línea: <<https://acsi2024.ca/talk/27.allard/27.Allard.pdf>> Fecha de consulta: 05/03/2024
- ARDE. "Proyecto Archivos de Arte", (2023). Disponible en línea: <<https://editorial.proyectoarde.org/los-archivos-laten/archivo-genero-afectos/>> Fecha de consulta: 05/03/2024
- BANKS, CATHERINE. "The Influence of Feminist Archival Theory on State Archival Exhibitions". *Archives & Manuscripts*, vol. 51, núm. 2, pp. 63-70, 2022. DOI: <http://dx.doi.org/10.37683/asa.v51.10933>
- BASTIAN, JEANNETTE & ANDREW FLINN (eds.). *Community Archives, Community Spaces: Heritage, Memory and Identity*. London: Facet Publishing, 2020.
- BELL, LUCY Y JOEY WHITFIELD. "La creación de una archiva: Feminismos descoloniales en la obra testimonial de la Colectiva Editorial las Hermanas en la Sombra y las Rastreadoras de El Fuerte". *Cartaphilus*, núm. 20, pp. 5-39, 2022. DOI <<https://doi.org/10.6018/cartaphilus.543211>>
- BORZACCHIELLO, EMANUELA. "Pensando en la construcción de archivos feministas en tiempos de violencia: elementos para el análisis", en NORMA BLÁZQUEZ Y MARTHA CASTAÑEDA (coords.). *Lecturas críticas en investigación feminista*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH/UNAM) Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- CARRILLO YÁÑEZ, CONSTANZA. "Debates en torno a los archivos y las memorias feministas en la construcción del patrimonio cultural. Reflexiones desde la antropología", en MICHELLE HAFEMANN (ed.). *Derecho a la memoria 2: "Archivos, mujeres, géneros y derechos humanos"*. Santiago: Archivo Nacional de Chile, 2021.
- CASWELL, MICHELLE. "Seeing Yourself in History: Community Archives and the Fight Against Symbolic Annihilation", *The Public Historian*, vol. 36, núm. 4, pp. 26-37, 2014. DOI <<https://doi.org/10.1525/tph.2014.36.4.26>>
- CASWELL, MICHELLE. "Dusting for Fingerprints: Introducing Feminist Standpoint Appraisal," in "Radical Empathy in Archival Practice," eds. Elvia Arroyo-Ramirez, Jasmine Jones, Shannon O'Neill, and Holly Smith. Special issue, *Journal of Critical Library and Information Studies*, vol. 3, núm. 2, 2021. DOI: <https://10.24242/jclis.v3i2.113>
- CASWELL, MICHELLE & MARIKA CIFOR. "From Human Rights to Feminist Ethics: Radical Empathy in the Archives", *Archivaria*, 81, pp. 23-43, 2016. Disponible en línea: <<https://archivaria.ca/index.php/archivaria/article/view/13557>> Fecha de consulta: 08/07/2024
- CASWELL, MICHELLE AND MARIKA CIFOR. "Revisiting A Feminist Ethics of Care in Archives: An Introductory Note", in "Radical Empathy in Archival Practice," eds. Elvia Arroyo-Ramirez, Jasmine Jones, Shannon O'Neill, and Holly Smith. Special issue, *Journal of Critical Library and Information Studies*, vol. 3, núm. 2, 2021. DOI: <https://10.24242/jclis.v3i2.162>
- CASWELL, MICHELLE, MARIKA CIFOR, & MARIO H. RAMIREZ. "To Suddenly Discover Yourself Existing: Uncovering the Affective Impact of Community Archives", *American Archivist*, 79, pp. 56-81, 2016. DOI <<https://doi.org/10.17723/0360-9081.79.1.56>>

- CASWELL, MICHELLE, ALDA A. MIGONI, NOAH GERACI, & MARIKA CIFOR. "To Be Able to Imagine Otherwise: Community Archives and the Importance of Representation", *Archives and Records*, vol. 38, núm. 1, pp. 1-20, 2017. DOI <<https://doi.org/10.1080/23257962.2016.1260445>>
- CHOUDRY, AZIZ & SALIM VALLY (eds.). *Education as Change*. 22. Themed Issue: Community and Activist Archives, 2018. Disponible en línea: <https://unisapressjournals.co.za/index.php/EAC/issue/view/205>
- CIFOR, MARIKA. "Affecting Archives: Introducing Affect Studies to Archival Discourse." *Archival Science*, vol. 16, núm. 1, pp. 7-31, 2016. Disponible en línea: <<https://journals.litwinbooks.com/index.php/jclis/article/download/27/26/233>> Fecha de consulta: 06/10/2023
- CIFOR, MARIKA & STACY WOOD. "Critical Feminism in the Archives", *Journal of Critical Library and Information Studies*, vol. 1, núm. 2, 2017. DOI: <<https://10.24242/jclis.v1i2.27>>
- CODINA-CANET, M. ADELINA Y SAN SEGUNDO, ROSA. "Centro de archivo para la memoria del feminismo: un proyecto pendiente", en JAVIER GONZÁLEZ CACHAFEIRO (coord.). *Actas de las 8 Jornadas Archivando: valor, sociedad y archivos: León, 5 y 6 de noviembre 2015*. León: Fundación Sierra Pambley, pp. 227-241.
- _____. "Propuesta de un Centro de Archivo del Feminismo tras el análisis de los fondos documentales del Movimiento Feminista". *Revista Española de Documentación Científica*, vol. 39, núm. 1, 2016.
- COOK, TERRY AND JOAN M. SCHWARTZ. "Archives, Records, and Power: From (Postmodern) Theory to (Archival) Performance". *Archival Science*, vol. 2, pp. 171-185, 2002.
- CURIEL, OCHY. (2017). "Género, raza, sexualidad: debates contemporáneos". En *Intervenciones en estudios culturales*, vol. 3, núm. 4, pp. 41-61, 2017.
- _____. *Feminismos decoloniales y transformación social. Ochy Curiel dialoga con Diego Falconí Trávez*. Barcelona: Icaria Editorial, 2021.
- CVETKOVICH, ANN. (2018) [2003]. *Un archivo de sentimientos: trauma, sexualidad y culturas públicas lésbicas*. Traducción de Javier Sáez del Alamo. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- DE RAMÓN, EMMA et. al. "La creación del Archivo Mujeres y Géneros en el Archivo Nacional de Chile", en *La memoria femenina: Mujeres en la historia, historia de mujeres*. Madrid: Ibermuseos, pp. 55-63, 2016.
- DELEUZE, GUILLES. *Foucault*. Barcelona: Paidós, 1987.
- _____. *El pliegue. Leibniz y el Barroco*. Barcelona: Paidós, 1989.
- _____. "Control y Devenir?. Entrevista con Toni Negri", publicada en *Futur Antérieur*, núm. 1, 1990. En *Conversaciones: 1972-1990*. Edición electrónica de www.philosophia.cl/Escuela de Filosofía, Universidad ARCIS. Traducción José Luis Pardo.
- _____. *Empirismo y Subjetividad*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1997.
- DELEUZE, GILLES. *Diferencia y Repetición*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2002.
- DELEUZE, GILLES Y FÉLIX GUATTARI. *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos, 2010.
- DELEUZE, GILLES Y CLAIRE PARNET. *Diálogos*. Valencia: Pre-Textos, 1980.
- DEVER, MARYANNE. "Archiving Feminism: Papers, Politics, Posterity". *Archivaria* 77, pp. 25-42, 2014. Disponible en línea: <<https://archivaria.ca/index.php/archivaria/article/view/13470>> Fecha de consulta: 05/03/2024

- DUFF, WENDY & VERNE HARRIS. "Stories and Names: Archival Description as Narrating Records And Constructing Meanings". *Archival Science* 2, pp. 263-285, 2002. DOI:10.1007/BF02435625
- DUFF, WENDY, ANDREW FLINN, KAREN EMILY SUURTAMM, DAVID A. WALLACE. "Social Justice Impact of Archives: A Preliminary Investigation". *Archival Science*, vol. 13, 2013, pp. 317-348. DOI [10.1007/s10502-012-9198-x](https://doi.org/10.1007/s10502-012-9198-x)
- DUFF, WENDY & JESSICA HASKELL. "New Uses for Old Records: A Rhizomatic Approach to Archival Access". *The American Archivist*, vol. 78, núm. 1, pp. 38-58, 2015. Disponible en línea: http://meridian.allenpress.com/american-archivist/article-pdf/78/1/38/2055678/0360-9081_78_1_38.pdf > Fecha de consulta 12/08/2024.
- EICHHORN, KATE. *The Archival Turn in Feminism: Outrage in Order*. Philadelphia: Temple University Press, 2013.
- FLINN, ANDREW & MARY STEVENS. "'It is Noh Mistri, Wi Mekin Histri.' Telling our own Story: Independent and Community Archives in the UK, Challenging and Subverting the Mainstream". En JEANNETTE BASTIAN & BEN ALEXANDER (eds.). *Community Archives. The Shapping of Memory*. London: Facet Publishing, pp. 3-28, 2018. DOI: <https://doi.org/10.29085/9781856049047>
- GHADDAR, JAMILA & MICHELLE CASWELL. "To go beyond": towards a decolonial archival praxis. *Archival Science* 19, pp.71-85, 2019. Disponible en línea: <https://doi.org/10.1007/s10502-019-09311-1> > Fecha de consulta 12/07/2024.
- GÓMEZ TAPIA, ROXANA. "Archivar memorias Queer: Performances y constelaciones activistas en el fondo documental 'Trabajo y estudios lésbicos/Casa de la mujer Salón de las Preciosas (1992-2004)' del Archivo Nacional de Santiago de Chile". *Revista del Archivo Nacional*, vol. 83, núms. 1-12, pp. 108-128, 2019.
- HARAWAY, DONNA. *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra Feminismos, 1995.
- JIMÉNEZ-ESQUINAS, GUADALUPE. "El patrimonio (también) es nuestro. Hacia una crítica patrimonial feminista", en IÑAKI ARRIETA URTIZBEREA (ed.). *El género en el patrimonio cultural*. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp.19-48, 2017.
- JORNET, NÚRIA Y TUSET, NÚRIA. "Construyendo la memoria de los feminismos: archivos, bibliotecas y centros de documentación. Una mirada al pasado, una reflexión para el futuro". *BID: Textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, núm. 36, 2016. DOI: <https://dx.doi.org/10.1344/BiD2016.36.10>
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, OLIMPIA. "Nosotras y los archivos; apuntes para una archivística feminista", en *Actas Jornadas Memoria documental de Galicia. As mulleres a información e os centros da memoria*, 1-2 abril, pp. 134-159, 2022.
- LUGONES, MARÍA. "Hacia un Feminismo descolonial". *La manzana de la discordia*, vol. 6, núm. 2, pp, 105-119, 2011.
- MISTRAL, GABRIELA. *Lecturas para mujeres*. México: Secretaría de Educación Mexicana, 1924.
- SCHWARTZ, JOAN M. & TERRY COOK. "Archives, Records, and Power: The Making of Modern Memory". *Archival Science* 2, pp. 1-19, 2002.
- SEGATO, RITA. *La Crítica de la Colonialidad en Ocho Ensayos y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2013.
- TREBISACCE, CATALINA Y MARÍA LUZ TORELLI. "Memorias feministas, ni escritas ni contadas: guardadas. Metiendo las narices en el archivo personal de una feminista argentina de los años setenta". *Revista Kula. Antropólogos del Atlántico Sur*, núm. 4, pp. 76-94, 2011. Disponible en línea: <http://hdl.handle.net/11336/192127> > Fecha de consulta: 19/05/23.

-
- VASSALLO, JACQUELINE. “Mujeres y patrimonio cultural: el desafío de preservar lo que se invisibiliza”. *Revista do Instituto de Estudos Brasileiros*, 71, pp. 80-94, 2018. DOI: <<https://doi.org/10.11606/issn.2316-901X.v0i71p80-94>>
- _____. “¿Es posible pensar en una Archivología feminista?”, en PAULA CALDO, YOLANDA DE PAZ TRUEBA Y JACQUELINE VASSALLO (eds. y comps.). *Historia, mujeres, archivos y patrimonio cultural: abordajes, cruces y tensiones para una historia de mujeres con perspectiva de género*. Rosario: Instituto de Investigaciones Socio Históricas Regionales del CONICET, pp. 41-53, 2021.
- ZAVALA, JIMMY, ALDA MIGONI, MICHELLE CASWELL, NOAH GERACI & MARIKA CIFOR. “A process where we’re all at the table’: community archives challenging dominant modes of archival practice”. *Archives and Manuscripts*, vol. 45, núm. 3, pp. 202-215, 2017. DOI: <<https://10.1080/01576895.2017.1377088>>